Año XXX — Madrid, lunes 10 de mayo de 1915 — Núm. 2.177

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION
Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN
TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.º dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS
Cuarta plana, 30 cénts., línea; tercera plana, noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

La reacción, campando.

Que ha habido una gran intensificación de la reacción en España, de algún tiempo a esta parte, es verdad. Menudean los casos de la pestífera epidemia. No es el catolicismo, precisamente, lo que atraviesa este período de desarrollo al presente. Es todo lo bárbaro, todo lo odioso que deshonra el espíritu de un pueblo, y que reviste formas religiosas o formas de tradición, pero que no tiene esencia religiosa ni tradicional. Empleando la frase flamante de Maura, la reacción está en la última parte del ciclo—madurez, ablandamiento, putrefacción—... Por eso la notamos tanto en estos momentos. Hiede.

Es caso de alarmarse. Aún sabiendo que en el cielo, después de la putrefacción, viene la desecación. La pústula religiosa se desecará. Pero en el período este en que hiede es cuando más molesta se hace.

No es sólo lo que en estos días ha motivado un artículo de Zulueta, el auto de fe de Piedralaves, ni aquella profanación de que habló días ha *El Liberal* en uno de sus fondos. No es tampoco un fotograbado que hoy nos da *A B C*, en que aparece una ridícula peregrinación que ha ido a Alcalá de Henares a impetrar del cielo la paz. No son sólo esas señales exteriores lo que nos obliga a apretar el paso tapando la nariz. Es que esa reacción, en todos sus aspectos, esa reacción en período de putrefacción, está enfermando a muchos organismos anémicos, y se está convirtiendo en una amenaza temible.

En la división natural, de bandos, que ha ocasionado la guerra europea, lo más bárbaro de España ha tomado partido por los alemanes, y ha tomado partido considerando a Alemania en lo que tiene de más odioso, en su militarismo de casta, en su autoritarismo imperialista, duro como el hierro y amoral como la naturaleza. Ha prescindido de lo que en Alemania haya de grande, de admirable. Y muchos de los que, desde antes de la guerra, estaban noblemente sugestionados por esa parte de admirable que tenía Alemania, y que nadie ha negado jamás, hoy, por no abdicar de aquellas aficiones primeras, se ven obligados a aceptar lo odioso, la bárbaro, lo criminal y antihumano que en Alemania había también, y que antes no se había revelado con la brutalidad que en estos momentos, o, por lo menos, no había radiado al exterior con la fuerza que ahora lo ha hecho. Y he aquí cómo muchos espíritus ecuánimes están al lado de la reacción, y tocados de reacción corrosiva sin darse cuenta. ¡Desgraciados de ellos si no se dan prisa a limpiarse!...

Otra consecuencia de la reacción en su actual forma germanófila: en España no ha existido, realmente, militarismo, hasta estos momentos, en que empieza a revelarse. El militarismo le ha formado la aventura marroquí, y le completaría, si los elementos de democracia no se impusieran, que se impondrán, y lo impidieran, la afición a Alemania, el sentimiento germanófilo, con todas sus consecuencias de imitación y de adaptación a lo que le es simpático.

Leer hoy los periódicos militares y los periódicos reaccionarios, es la misma cosa. Se están compenetrando. Y un ejército, que no fué militarista en otras ocasiones, que hizo pronunciamientos—revoluciones, no—, poniéndose al servicio de partidos civiles; más: que—como ayer nos recordaba un ilustre camarada—en una acción famosa contra los carlistas, en que las tropas del Gobierno iban en retirada, éstas no dejaban de huir, por más que gritaran ¡viva la reina! sus oficiales, pero se rehicieron, cargaron contra el enemigo y le rechazaron victoriosamente, al grito de ¡viva la libertad!...; un ejército, en fin, el procedente del siglo XIX, que tiene a los guerrilleros de la guerra de la Independencia, a los generales que combatieron contra el absolutismo, a Espoz y Mina, a Riego y otros inolvidables, como engendradores espirituales, que cuenta nombres como Nouvilas, Prim, Espartero, Villacampa, León, entre sus prestigios, ¿cómo es posible que tolere a periódicos, que se dicen voceros suyos, hablar el lenguaje que hoy hablan, si la podre reaccionaria no hubiera alcanzado ya los tejidos de su organismo en la forma de militarismo?

Se necesita que el cuerpo nacional esté en una gran postración para que las alimañas tradicionalistas vociferen y campen en la forma que lo hacen. Enfermo, muy enfermo tiene que estar el león, para que monas y chacales se atrevan tan desvergonzadamente a tirarle de las nobles guedejas.

Sin embargo, esto no durará siempre. Ya vendrá el período de la desecación de lo podrido, que entonces dejará de ser terrible. Hoy, corrompe y molesta, pero no echa raíces. Raíces no las prende con fuerza sino lo que está sano, y hoy nada hay más sano que la democracia socialista, inmune contra toda corrupción y soplo definitivo que aventará para siempre el polvo sucio de las putrefacciones desecadas.

Socialistas argentinos.

IX

Diputado Angel M. Giménez.

Es el médico que faltaba...

De antiguo milita en el Partido Socialista Argentino. Con justicia puede aplicársele una expresión de La Bruyère: «Yo quiero un hombre que sea bueno y que no sea nada antes de ser bueno.» Sin aparatosidad treatral, sin sutilezas sospechosas y sin el ruido que producen los hablanchines, Giménez mezclábase entre la multitud y con rigurosa economía de palabras, casi en silencio, propagaba el amor de sus ideas. Un libro, un folleto, un cartel sentencioso era lo que difundía, conociendo de antemano al hombre que sabría recogerlos para, a su vez, darles mayor circulación. Cuando Giménez aparecía en una asamblea o biblioteca popular, generalmente no era para decir algo, sino para llevar alguna cosa.

No es que odiara el discurso, indispensable vehículo de las ideas. Conociéndose a sí mismo, recorría el camino por él trazado, siendo éste el más propio a las modalidades de su idiosincrasia. El doctor Giménez nunca ha dejado de ser médico. Las preocupaciones políticas, sociales y económicas concuerdan en un todo con su profesión. En la Sociedad «Luz»—por él fundada, si no me falla el recuerdo—, su predicación, durante largos años, ha sido la de un higienista. Así lo demuestran las conferencias pronunciadas en la pertinaz campaña contra el alcoholismo, Campaña altamente socialista en pro de la dignificación del hombre, porque, si no se realiza la más amplia purificación de vicios y de pasiones, la liberación de los trabajadores nunca podrá ser la obra de ellos mismos.

De cómo el médico desempeña una insustituíble labor en la lucha entablada entre el capital y el trabajo. El hombre físicamente enfermo es la mitad de un hombre, y su moral resentida esteriliza cualquier esfuerzo cultural. La verdad no hallará eco en los enfermos, porque la verdad es una síntesis de la salud, que nace con la templanza, y de la justicia, que nace con el amor. Es innecesario citar, en el pasado y en el presente, a los pueblos corrompidos y faltos de justicia por falta de salud. El Discóbolo y el Apolo del Belvedere simbolizan la grandeza griega, el supremo florecimiento de su arte, la máxima espiritualización de la vida. Ni bien el hombre membrudo deja de arrojar el clásico disco, epicúreos y estoicos se multiplan, enfermando cuanto tocan y preparando la avalancha bárbara, que el pueblo no sabría ni podría contener.

Hoy, como ayer, el problema es el mismo: purificar primero y luego enseñar.

Adentrar en las conciencias obscuras que no hay triunfo sin virtud, que no hay virtud sin el anhelo de mejorarse a sí mismo, y que se llega a ser hombre libre aprendiendo a ser justo, leal, ponderado.

No es un nuevo rebaño lo que buscamos, ni pretendemos implantar un nuevo dogma de obediencia, como resultaría si le diéramos al Socialismo un carácter de religión.

Si no caigo en una imagen un tanto traviesa, diré que la misión del Socialismo es análoga a la del escultor: se trata de darle al barro forma estatuaria, de convertirlo en mármol para que se afinen las líneas, de fundirlo en bronce para que cada una de sus partes se ennoblezca.

El Socialismo quiere dignificar algo que merece ser dignificado, y empieza por donde debe empezar, saneando el cuerpo para llegar al espíritu sin obstáculos.

Por estas consideraciones, decía que el diputado Giménez nunca había dejado de ser médico. Bien conocidas son sus conferencias sobre higiene sexual y su reciente estudio sobre trabajo nocturno, especializándose con los obreros panaderos. Ha presentado al Congreso un meditado proyecto reglamentando las Sociedades de socorros mutuos, dándoles a éstas más eficacia y cortando a la vez abusos incalificables.

El doctor Giménez habla sencillamente. Si para él el escenario ha cambiado, para los socialistas sigue siendo el mismo, pues en la Cámara de diputados conversa con la misma soltura con que lo hiciera en la Sociedad «Luz».

Es, vuelvo a repetirlo, el hombre que buscara La Bruyère.

No es poco.

Ricardo SÁENZ HAYES

Sevilla, 7 de mayo de 1915.

Para rectificar.

Aunque de esta pequeña discusión que he tenido la osadía de suscitar con el compañero y maestro Verdes Montenegro haya de salir apabullado, siempre me quedará la gran satisfacción de haber procurado a los lectores de EL SOCIALISTA el placer de saborear nuevos escritos del querido amigo catedrático de Alicante, de quien no es fácil tarea obtener unas cuartillas.

El amigo Verdes, en su último artículo, «Insistiendo», me inflige un castigo atroz: el de elevarse, como águila que es, a regiones superiores, donde la luz del sol ha de deslumbrar mis ojos, acostumbrados a revolver los rincones de la tierra. Tan alto yo no puedo volar porque carezco de preparación científica, y esas polémicas tan elevadas han de reservarse a los maestros. Jaime Vera, en mi lugar, haría un magnífico papel; y cito a este maestro porque tengo para mí que no está muy conforme con lo que Verdes Montenegro ha escrito.

Verdes nos lleva a los umbrales de la doctrina pura; nos coloca ante la grandiosa figura de Marx y allí nos reprende: «Eso no es lo que dijo el maestro».

Un tanto anonadados, aún tenemos el valor de replicar: el maestro puso los cimientos, levantó columnas y muros; no tenía necesidad de colocar dinteles, tabiques ni cornisas; no tenía necesidad de decirlo todo; y si al poner los cimientos del edificio, el maestro pensó que podía cubrirse el tejado con placas de pizarra, pudo suceder que mientras se llegaba a lo alto se descubriese, por ejemplo, un cartón piedra de más útil aplicación por su poco peso y su inalterabilidad. La construcción sería la misma; las modificaciones de detalle no habrían disminuído la gloria del maestro, y en cambio la obra saldría ganando en belleza y modernidad. ¿Herejía? ¿Heterodoxia? No; confirmación de que no somos dogmáticos.

* * *

Nos gustan los símiles porque ayudan a expresar gráficamente las ideas. Seguiremos con ellos por un momento.

Representar al capitalismo en un árbol y decir que son ramas suyas el Clero, el Ejército y la Magistratura, como decíamos en la infancia de nuestra propaganda, no nos parece bien ya. Un árbol no da la sensación de un ente activo y malvado. Está bien para obtener la conclusión de que cortando el tronco por el pie caerá el régimen con todas sus ramificaciones.

Pero las ramas, permaneciendo quietas y rígidas, no representan bien a esas instituciones defensoras del régimen.

Vamos a ofrecer otra representación.

Para nosotros, el régimen capitalista es un pulpo monstruoso, provisto de robustos tentáculos o brazos que le sirven para atrapar y para defenderse.

En nuestra lucha contra ese monstruo (no contra sus brazos), uno de los tentáculos, que puede llamarse ley de Jurisdicciones o golpe de Pavía, es decir, militarismo, nos agarra y oprime el tórax, asfixiándonos; y sería curioso oirnos razonar de este modo: «No; nosotros queremos herir al animal en su corozón; esta hacha que tenemos en el puño no la esgrimiremos contra el brazo que nos estruja.»

Pero como no pensamos así, asestamos un hachazo al militarismo; y mañana otro al clericalismo, siempre en marcha contra el cuerpo del monstruo, hasta que podamos darle el golpe definitivo en su víscera central.

Por eso consideramos que un socialista puede llamarse anticlerical y antimilitarista.

El militarismo y el clericalismo no son las quietas ramas de un árbol, sino los brazos fieros, activos y diligentes, de una bestia.

* * *

La doctrina marxista tiene una esencia inalterable. Ella nos inspira siempre, y ojalá nunca deje de saturar nuestro espíritu.

Pero la vida real, *los hechos*, nos colocan en presencia de problemas nuevos, pequeños en comparación con el problema fundamental, pero que es preciso resolver rápidamente.

Estos pequeños problemas nos llevan, por ejemplo, a trabajar por una república burguesa en España, a sabiendas de que al día siguiente de proclamada los trabajadores seguirían siendo explotados por los burgueses.

Y nos llevan a trabajar por el aniquilamiento del militarismo prusiano o del zarismo ruso.

Y nos llevan a protestar contra la conquista de Bélgica, en vez de conformarnos con decir: el día de la revolución social todos los pueblos serán libres y lo mismo le da al proletariado belga sufrir bajo la explotación de patronos compatriotas, que alemanes.

Los hechos, la realidad, nos dicen que hay imperialismo y que hay un kaiser preponderante, que representa—¡ay!—, no sólo a la burguesía alemana, sino también a algunos socialistas alemanes; nos dicen que hay militarismo, clericalismo y otros *ismos* no menos dañinos.

La doctrina pura nos enseña que no hay más que un enemigo: el capitalismo.

Y nosotros, con la vista fija en la doctrina, ponemos en ejecución una táctica que nos lleva a asestar golpes contra los tentáculos del monstruo, porque esos tentáculos o *ismos* nos estorban para llegar a su corazón.

* * *

Perdone el querido amigo Verdes Montenegro esta insistencia. No tema pecar de desdeñoso dejando sin nueva respuesta las anteriores líneas. Pero crea que somos muchos los que leemos con profundo placer los artículos con que de cuando en cuando honra a la Prensa socialista.

Juan A. MELIÁ

La fe socialista debe dar bríos a cuantos la tengan para trabajar sin descanso por el desarrollo del Partido, y, consiguientemente, por dar conciencia de sus intereses a los proletarios.

Signos de los tiempos.

Las noticias siguientes son el complemento del auto de fe verificado en un pueblo de la provincia de Avila, con unos cuantos libros y folletos protestantes.

En Gobernación se facilitó ayer la noticia de que en Aguilas, pueblo de la provincia de Murcia, se habían producido disturbios de alguna importancia, que hicieron necesaria la concentración de la guardia civil.

Causa del motín fué el de haber sido trasladado el cura.

* * *

También en dicho Centro facilitaron esta madrugada la noticia de que en Palma de Mallorca se había verificado una manifestación de protesta contra el gobernador.

¿Causa? La de que éste había prohibido el juego en el Casino de la capital.

También fué necesaria la intervención de la guardia civil, y la primera autoridad ha clausurado el Casino.

Notas barcelonesas.

¿Un nuevo partido?

Hace algún tiempo se venía hablando de la formación de un núcleo, bloque, partido o como quiera llamársele, que debían integrar algunos elementos, jóvenes en su casi totalidad, procedentes de diversos campos de la política barcelonesa.

Habíase fantaseado bastante respecto a la orientación que se proponía seguir el expresado organismo, no menos que sobre las personalidades que habían de constituirle, pero nada en concreto se sabía, cuando un Manifiesto publicado en la Prensa de esta mañana ha venido a desvanecer dudas y a poner las cosas en su lugar.

Titúlase el nuevo organismo «Bloque republicano autonomista», y de él son los siguientes párrafos:

«¿Puede actuarse en la política republicana de Cataluña y de Barcelona principalmente, en la forma en que ha venido haciéndose durante los últimos años? Esta es la pregunta que nos hemos formulado después de las pasadas elecciones.

Tenían éstas, una significación especial. Eran las primeras elecciones que se celebraban después de haberse declarado la guerra europea; y eran unas elecciones que en Cataluña agrupaban distintas fracciones republicanas. Habían de tener, en definitiva un alto valor ideal: el despertado por la tragedia de la guerra, decidiéndonos espiritualmente a declararnos a favor de unos pueblos y de unos principios de gobierno; y habían de tener, también, un valor material de suma de votos, de número de votos, producido por la unión de los republicados.

¿Ha sido así? La realidad nos obliga a decir que no. Ni la significación ideal de estas elecciones ni la coalición han traído el aumento de un sufragio. Al contrario. La candidatura republicana ha sufrido un notable descenso en ralación con elecciones anteriores.

En Barcelona se han perdido en cinco años cerca de 40.000 votos republicanos. ¿Por qué se han perdido? Nosotros no venimos a decirlo. Nosotros no hemos de ser críticos de actuaciones pasadas. Dejamos a nuestro fuero interno el concepto que estas actuaciones nos merecen: ya lo explicará claramente nuestra conducta futura.

Seal cual fuere el valor de las ideas y de los hombres de la coalición, lo cierto es que la masa republicana no va tras de esta coalición. Que en un momento de lucha espiritual, de agitación, de despertamiento de energías, los republicanos de Barcelona se retraen, se alejan del campo de la lucha, y siendo esto cierto, tenemos la obligación de aquilatar principios, procedimientos y ejemplos de vida que despierten en la conciencia de los hombres que han perdido la fe, el entusiasmo que antes sentían por las ideas que informaban los distintos programas republicanos.

Firman este manifiesto hombres procedentes de las diferentes fracciones del republicanismo catalán. Continuamos conservando nuestras peculiares convicciones, pero creemos necesario dar unidad de acción y de organización a los republicanos de Cataluña.»

Estudia después la actuación de la Liga Regionalista, de la cual dice que constituye un peligro para las ideas liberales, no por su consistencia o fortaleza, sino por la debilidad a que han quedado reducidas las izquierdas.

Añade que el manifiesto no es una exposición de propósitos, sino un simple acto de presencia, y después prosigue:

«¿En quién nos apoyamos para la realización de nuestra obra? No vamos a constituir un partido de clases pero entendemos que todo partido de izquierda debe basarse fundamentalmente en la clase obrera. Iremos a buscar a los obreros del campo y de la ciudad, no sólo predicando ideas, sino orientándoles para la constitución de organismos, sindicatos, cooperativas, escuelas, etc., etc., que sean el resultado más eficaz de la propaganda. Nuestro ideal no es esa engañosa armonía de todos los intereses y de todas las clases, que sólo los conservadores pueden lógicamente predicar. Los intereses injustos deben ser sacrificados a los intereses de la justicia social. Las clases postergadas han de elevarse al debido nivel de dignidad y de bienestar. No perseguimos la simple mejora, sino la transformación del vigente régimen social, aceptando plenamente las más radicales afirmaciones de la democracia socialista internacional.

Nuestra organización se circunscribe a Cataluña, pero estamos dispuestos a co-

operar con los partidos republicanos y socialista del resto de España en toda obra que haga referencia a la política general española, conservando siempre nuestra personalidad y nuestra libertad de acción. Todos nosotros trabajaremos para conseguir como reconocimiento de la personalidad catalana, la autonomía de Cataluña dentro de la República federal española. Entre nosotros caben desde los más avanzados nacionalistas hasta los que se limitan a aceptar la autonomía con las facultades y atribuciones que señala el programa de Pi y Margall.

Una juventud, fervorosa, aguarda la ocasión de entrar en lucha para servir a los ideales de Libertad y de Patria con la vehemencia propia de sus pocos años. Nosotros nos dirigimos a ella, no a título de autoridades paternales que pudiesen afectar aires de superioridad o, cuando menos, pretensiones de consejo, sino con el afecto de hermanos acostumbrados a la lucha y reservando para nosotros los rigores de ella. Nosotros les pedimos que cooperen con su generoso esfuerzo a la labor patriótica que se inicia; que no malgasten los entusiasmos de una edad espléndida en lamentaciones de indiferencia o quejas pesimistas; que robustezcan y presten su concurso al naciente organismo, para que no llegue un instante de crisis espiritual que les determine a inscribir su nombre en el registro de agrupaciones políticas cuyos ideales y procedimientos no se ajusten quizás a los postulados de una conciencia inquieta y vigorosa.»

Termina el documento con el siguiente párrafo:

«No vamos a dividir, sino a arrancar de su casa, de su silencio, a los que están retraídos. No pretendemos constituir un partido más, sino que tratamos de organizar, levantar y fortalecer los elementos decaídos y deshechos, poniendo de nuevo en actividad energías perdidas, consagrándonos a una labor de apostolado, de lucha, para elevar la conciencia ciudadana en pro de nuestros ideales de libertad, de justicia, de cultura y de progreso.»

Firman el manifiesto los siguientes señores: *Marcelino Domingo, Francisco Layret, Santiago Valenti Camp, Jesús Pinilla Fornell, Gabriel Alomar, Conrado Roure, doctor José Tarruella, B. Tona Xiberta, David Ferrer, Angel Samblancat.*

Séanos permitido hacer algunos comentarios, que serán objeto de la siguiente nota.

J. C.

La huelga de Pueblo Nuevo del Terrible.

Antecedentes.—Cómo se dan las cruces...—Las ganancias de la Compañía.—¡Resignaos, obreros!...—El disciplinario "La Parrilla,,.—Actitud tranquila.—El diputado "conciliador,,.—Las falsedades de unos alcaldes.—Confiados en el triunfo.

Vamos a dar algunos antecedentes de esta huelga, que tales caracteres de gravedad va adquiriendo, y que, de haber estado los obreros organizados en Sociedad de resistencia, hubiera tenido que estallar antes.

Cuando surgió la guerra europea, esta Compañía se apresuró a poner avisos en todos los servicios recomendando a los obreros resignación para soportar las adversidades que acarrearía la conflagración en la industria. Decía además que se habían cerrado los Bancos y se veía dolorosamente obligada a hacer economías en los trabajos, por tener su capital en ellos.

En efecto, se suspendieron casi todos los trabajos en construcción, y en los demás, exceptuando la mina, se hacían suspensiones hasta de tres días en semana, quitando los contratos en talleres y reduciendo las ventajas en otros servicios.

Y esto lo hacían—¡ved qué sarcasmo!—en agradecimiento a sus obreros, «para que no les faltara el pan». Por lo cual, nos parece, fué condecorado el director, Sr. Chastel, con una cruz, *por haberle quitado gravedad a la crisis de trabajo...*

Hay que tener en cuenta que esta Compañía es dueña de toda la cuenca carbonífera de Belmez a El Porvenir y Espiel, en cuyo radio se desenvuelve la mayor parte de su industria, que es el carbón. Y hay que tener en cuenta, asimismo, que no vienen a España carbones extranjeros, y la Compañía se apresuró a elevar el precio y a no vender más que al contado.

Como los pedidos son inagotables, la extracción ha ido en aumento, hasta darse el caso de que solamente la mina «Antolín», que antes de la guerra producía 1.800 venas, ahora da 2.400. Todo ha sido cuestión de obligar un poco más al personal, pues como tenían hombres de sobra, el que no hacía la tarea que se le exigía, era amenazado con el despido. Así es como, teniendo doble producción en los carbones y cotizándoles a precios tan elevados, continúa la Compañía haciendo economías en los servicios del exterior que dependen de la mina, sin preocuparse poco ni mucho de las condiciones de seguridad de los trabajos. Todo su afán es multiplicar la extracción para servir los pedidos, y ésta ha sido una de las causas de la catástrofe de «Cabeza de Vaca», que llenó de luto a Bélmez.

Esto no pasaba inadvertido para los obreros. Tampoco pasó desapercibido que el 1.º de año, y a pesar de que los Bancos continuaban cerrados, la Compañía dió cuantiosas gratificaciones a todo el personal de oficinas y a los que manejan el látigo. También premió al personal extranjero, al que un traje nuevo y un poco de acento gabacho dan título de ingeniero y de supersabio. A éstos se les colmó de elogios y de algo más sustancioso, por las grandes economías que habían hecho para la Compañía... ¡a costa del sudor de los obreros!

Y para éstos, para los trabajadores, no ha habido ni una palabra de agradecimiento. La desfachatez de pedirles todavía resignación. ¡Para morir de cansancio y de hombre!

* * *

Ante estas consideraciones, los obreros de la mina «Parrilla», a mediados del pasado, hicieron una reclamación, por escrito, a sus jefes, pidiendo 50 céntimos de aumento en los jornales, anunciando que irían a la huelga de no concedérseles.

La Dirección contestó negativamente. Los mineros, en cumplimiento de sus acuerdos, fueron a la huelga el día 20. Bastó sólo un toque de atención de aquellos mineros para que los compañeros de las demás minas, arrastrados por el mismo impulso, les secundaran.

Es muy explicable que los obreros de «La Parrilla» fueran los que dieran el toque de clarín. «La Parrilla» es la mina en que en peores condiciones se está. A «La Parrilla», como si fuera un disciplinario, eran trasladados todos los obreros que tenían la *audacia* de contestar a los jefes y de no acatar la política que impone el célebre *Bellotero*. Por eso, estos obreros han sido los que más vivamente han sufrido las ignominias y primero han lanzado el grito de protesta.

* * *

La actitud de los mineros es pacífica, a pesar de que la Empresa, ayudada por las autoridades, hace lo posible para que sea perturbado el orden, con el fin de poner la cuenca en estado de sitio, y se encargue la guardia civil de la solución. Pero no conseguirán este ruín propósito, pues los mineros están en sus casas y en el campo, tranquilos y confiados en el triunfo.

Ha recorrido la cuenca el diputado por el distrito, Sr. Castillejo, que después de conferenciar con el director no ha alcanzado nada. Al llegar a Bélmez reunió a los obreros, aconsejándoles que desistieran y anunciándoles que nada conseguirían. Estas palabras fueron recibidas con desconfianza. «No se venda usted», le dijo un huelguista. «Tengo mucho dinero para eso», contestó el diputado.

De todos modos, es bueno que los obreros tengan la intuición de que los triunfos positivos se los ha de proporcionar su unión de clase, no las gestiones de políticos burgueses, que están ligados por intereses muy arraigados a las empresas capitalistas.

Se comenta mucho el modo de obrar de los alcaldes de Pueblo Nuevo del Terrible y de Bélmez, que encaminan todos sus esfuerzos a quitarle importancia al conflicto. Mandan telegramas al gobernador en que le dicen que en la mina «Antolín», la más importante, han entrado al trabajo 49 obreros. Pero se callan que en esa mina trabajaban antes más de 1.000 hombres, y que si ahora bajan algunos, es a fin de que la mina no se hunda y, al terminar la huelga, puedan entrar todos al trabajo.

* * *

Se han empezado a abrir suscripciones para los huelguistas. De Puertollano se han recibido telegramas de aliento, anunciando el envío de socorros.

El comercio ha acordado por unanimidad contribuir al sostenimiento de los huelguistas mientras el paro dure; conducta loable, que no ha sido secundada por los mayores contribuyentes.

La intransigencia de la Compañía hace que cada día se extienda más la huelga. En la mina «Antolín» no ha acudido ningún obrero.

El paro es general también en Cabeza de Vaca.

Se espera con impaciencia la intervención del Gobierno, en la creencia de que el conflicto quedará solucionado. — *Un proletario.*

Belmez, 8 mayo 1915.

Las Federaciones.

La Litográfica.

Sesión del día 4 de mayo de 1915.—Con la asistencia de los delegados por Murcia, Vigo, Coruña, Alcoy, Jerez, Cádiz, Gijón, Zaragoza y secretario general, presididos por el de Valencia, se da lectura del acta anterior y correspondencia, siendo aprobadas.

Se ordena el envío de fondos a Jerez para el pago de la semana 32.

Se acuerda llamar la atención del representante de la Casa Sirvent, de Toulouse, que con el pretexto de buscar operarios para dicha Casa, ha hecho perder el tiempo a varios compañeros.

Nómbrase delegado para representar a Alicante a J. Bisquet.

LA GUERRA

En Occidente.

Informes de diverso origen coinciden en que dentro de poco los alemanes intentarán otro formidable esfuerzo, por quinta o sexta vez, en la región de Flandes, para apoderarse de Ipres.

Las fuerzas alemanas concentradas en Colonia fueron enviadas en formación a Aquisgran, desde donde han sido trasladadas por siete caminos a través de Bélgica.

Los alemanes amenazan Ipres en un frente semicircular, apoyado al Norte en Reulers, al Este en Courtrai y al Sur en Lille.

Parece que el kaiser asistirá a la gran batalla que se prepara.

—Los últimos partes oficiales comunican que entre el mar y Nieuport los alemanes fueron rechazados en un ataque, con pérdidas importantes.

Las fuerzas británicas han ganado terreno en la región de Fromelles.

Los franceses han progresado en el norte de Arras, en dirección de Loos, y en el sur de Carency, apoderándose de dos y tres líneas de trincheras alemanas en un frente de siete kilómetros de largo por cuatro, en algunos puntos, de profundidad, en el que han hecho unos 2.000 prisioneros y han cogido seis cañones. Han quedado en su poder el pueblo de La Targette y la mitad del de Saint-Vaas.

En la Champagne ha sido rechazado un ataque alemán cerca de Santo Tomás.

En la Argona han fracasado también otros ataques realizados cerca de Bagatelle, y en los que los alemanes emplearon bombas asfixiantes y líquidos inflamables.

En el resto del frente, y especialmente en el bosque de Le Pretre, y en Sillakervasen, se han librado combates de artillería.

Rusos, alemanes y austriacos.

Un despacho oficial de Petrogrado comunica que los cruceros y torpederos alemanes del mar Báltico han cañoneado el puerto de Libau. Un torpedero voló a consecuencia de haber chocado con una mina. Al sudoeste de Mitan, la contraofensiva rusa se desarrolla con éxito.

En la Galitzia occidental continúa encarnizadísima la batalla. La retirada de los rusos del Dunajec obligó a emprenderla también a las fuerzas moscovitas que ocupaban el paso de Dukla, en los Cárpatos, y al realizarlo la cuarta división rusa, se vió envuelta por los austroalemanes; pero logró abrirse paso a costa de grandes pérdidas, y sobre numerosísimos cadáveres y heridos enemigos pudo unirse al grueso del ejército.

En Oriente.

Según informes de Tenedos, continúa con éxito el bombardeo de los Dardanelos por la flota aliada. Un aeroplano alemán que quiso arrojar bombas sobre la escuadra cayó al mar, alcanzado por dos proyectiles del «Queen Elisabeth».

En la península de Gallipoli siguen desarrollándose enconados combates favorables a los aliados. La ciudad de Maidos ha sido completamente destruída por la artillería francesa.

De Constantinopla telegrafían que los rusos echaron a pique seis transportes turcos delante del Bósforo, y de Sofía comunican que en Odessa ha sido reunida una gran flota de transportes rusos que se cree llevará a las costas de la Tracia un ejército de desembarco. Las fuerzas turcas concentradas en Andrinópolis han marchado a Midia ante este peligro.

En la frontera de Persia los rusos han logrado una gran victoria sobre los turcos en la región de Urmiah. La ciudad de Dikman ha quedado en poder de los rusos, que persiguen a un ejército de 30.000 hombres.

El hundimiento del "Lusitania"

El Almirantazgo inglés comunica que según datos oficiales las víctimas del «Lusitania» son 1.502 pasajeros y tripulantes desaparecidos y 45 fallecidos en tierra. Se han salvado 660 personas. La mayoría de las víctimas han sido mujeres y niños.

El Almirantazgo y la Compañía niegan rotundamente que el «Lusitania» fuera armado, como pretende Alemania para justificar el crimen.

El embajador de los Estados Unidos en Berlín ha sido encargado de pedir un informe sobre las condiciones en que ha sido hundido el «Lusitania». En los centros oficiales se juzga la situación muy grave.

La intervención de Italia.

Comunican de Roma que la efervescencia aumenta por momentos. Los cafés y demás establecimientos públicos, así como las grandes avenidas, están repletos constantemente de público que comenta con gran calor cuantas noticias llegan.

Parece que el Gobierno italiano no quiere ser el primero en declarar la guerra, y que de la misma opinión participa la diplomacia austroalemana.

El *Diario de Ginebra* dice que las peticiones completas de Italia son las siguientes:

Primera. Ocupación inmediata de todo el Trentino y toda Istria, incluso Trieste, Pola y Fiume; ocupación de varias islas del Adriático, y posesión de una base naval en la costa de Dalmacia.

Segunda. Austria-Hungría renunciará a toda intervención, directa o indirecta, en los asuntos de Servia y de los Balkanes que perjudique a los intereses italianos.

Tercera. Libertad de Italia para arreglar, de pleno acuerdo con la Triple *Entente*, la situación en el Mediterráneo oriental y en el Imperio otomano; y

Cuarta. Plena libertad de acción en el próximo Congreso de la Paz para apoyar las legítimas revindicaciones de Bélgica y Servia.

Austria-Hungría ha dado ya su contestación.

En ella rechaza las peticiones de Italia y formula las definitivas contraproposiciones. Parece que invita a Italia a aceptarlas o rechazarlas, puesto que no podría otorgar ninguna otra concesión.

Es imposible conocer exactamente estas nuevas proposiciones; pero, según se dice, no abarcan la cesión de Trieste y de Istria. Por consiguiente, entre el punto de vista italiano y el austro-húngaro continúa siendo irreductible la distancia.

Telegramas de Viena y Berlín reflejan la ansiedad con que se espera la contestación italiana. Probablemente la recibirán muy pronto y será negativa.

Entretanto los aprestos militares por una y otra parte continúan con gran actividad.

En Austria el servicio de trenes se hace con gran irregularidad a causa del transporte de tropas.

Las vías están ocupadas por trenes militares que se dirigen a las fronteras de Italia y a la costa del Adriático. A su vez en Italia continúa el envío de fuerzas a la Valtelina y a la región de Como, que están llenas de soldados italianos.

El Gobierno de Roma ha prohibido la exportación de azufre a Alemania y Austria. Veinte vagones que debían ser enviados desde Venecia han sido embargados.

Los despachos que se reciben de todas las grandes poblaciones de Italia comunican la salida en masa de los súbditos de los Imperios centrales.

La Agencia Nacional de Italia anuncia la salida del príncipe de Bulow y del barón de Maccis para sus respectivos países. Los corresponsales de la Prensa confirman la noticia.

Por último, un radiograma de Poldhu dice que hasta el embajador austriaco cerca del Vaticano ha salido ya de Roma.

Otras naciones.

—Noticias de diverso origen insisten en que el ex presidente del Consejo de Grecia, Sr. Venizelos, que dimitió y salió de su país por ser partidario de la intervención, ha sido llamado a Atenas, en vista de la gravedad de las circunstancias.

—Telegramas de Tokío comunican que el Japón retiró una de las peticiones del *ultimátum* que dirigió a China, y que esta nación ha aceptado la última nota japonesa.

Ha desaparecido, pues, el peligro de una guerra entre las dos naciones.

Los maestros y los ladrones.

Hacia la impunidad.

Este escandaloso asunto, tras la situación de intensa agitación que provocó en las conciencias honradas, ha entrado en un período de sospechosa calma, que parece preceder a su término del modo que menos podía esperarse.

Y es de notar que este cambio se realiza precisamente cuando la opinión comenzaba a confiar en la justicia, creyendo que por esta vez iban a resultar fracasados los intentos de quienes en todo momento la corrompieron.

Al período de agitación, repetimos, en que la actividad del juez especial permitió concebir las esperanzas expresadas, arrancando aplausos a los más prontos están ya otorgarlos sin razón que a negarlos con justicia, ha sucedido éste, en que nada se sabe de las actuaciones judiciales, quizá porque éstas siguen trayectoria contraria a la que iniciaron.

Pero, al contrario de lo que en la realidad resulta, es necesario, más necesario ahora que nunca, que la opinión se interese en la solución que el negocio municipal, realizado en parte o abortado, debe tener. Y no puede ser otro que el del castigo de todos los culpables.

Otra cosa, por prestigio del Municipio y de la propia función de la justicia, si otras razones de ejemplaridad y equidad no existieran, no es posible. No se trata de un delito vulgar al que pueda aplicarse un determinado artículo, sino de un caso que aparece como sintomático, por lo cual su gravedad es mayor.

De abandonarse esta cuestión del modo que se indica, es decir, cubriendo los escandalosos abusos que con los maestros se cometen, la estafa de que se les hizo e intentó hacer víctimas, con el manto protector de la impunidad, se probaría una vez más cómo están de arraigado en el sistema administrativo las iniquidades, chanchullos y negocios de toda laya. Se daría carta de naturaleza al merodeo, concediendo legalidad a todos los delitos que con un prudente conocimiento del Código se realicen.

Será cierto que el delito que se imputa al Felipe Vicente es el de tentativa de estafa, y que éste está penada con 125 pesetas de multa. Pero esto no prueba sino las deficiencias de un Código, que así protege a quienes tengan habilidad para delinquir.

Y siempre resultará una desproporción extraordinaria entre el delito y la pena, que facilita, en vez de impedir, la comisión de aquél.

Es, pues, de imprescindible necesidad que la opinión influya en este asunto, exigiendo que con toda severidad se proceda. El juez tiene muchas cosas que averiguar y otras tantas que castigar.

La impunidad no es función que incumba a la justicia decretarla. Y así sería, de resultar cierto lo que se afirma.

El precio de una prisión.

Es realmente edificante lo que el *Heraldo de Madrid* dice, hablando de este sucio negocio. Hasta posible es que represente con exactitud el eje del mismo. Leamos:

«Si hemos de creer los rumores que se propalan de que a Felipe Vicente le valdrá 5.000 duros la prisión que ha sufrido, habremos de confesar paladinamente que los maestros municipales serán siempre a propósito para el engaño.

No cuatro días de prisión y de incomunicación, sino un año la sufrirían con gusto las tres cuartas partes de los españoles, a trueque de recibir después 5.000 duros, porque equivaldría a ser ministro un año sin el trabajo ni la preocupación del cargo.

El pagador, que está en la cárcel, saldrá pronto, según aseguran los que saben interpretar las leyes; se le impondrá, si acaso, la multa ya indicada, y si algún maestro dió la parte prometida se quedará sin ella.

Con esto, y con el criterio que algunos sostienen de que es perfectamente legal y corriente la proposición que se hizo a los maestros, habremos gastado el tiempo en lamentaciones baldías, y en el Ayuntamiento y otros Centros sabrán a qué atenerse para lo sucesivo.

Que no es precisamente lo que se trataba de demostrar.»

Tan claro está, que no necesita comentarios.

Acusación ratificada.

Nuestro estimado colega *El País* publica la siguiente carta del profesor señor Llorca:

«Se me alude en *El País* de hoy, y tengo el deber de contestar a la alusión.

Declaré en el expediente administrativo y en el Juzgado, hablé en el mitin, escribí en *España; me ratifico en todo lo dicho.*

El pagador del habilitado dijo que el compromiso del 50 por 100 lo habían aceptado *todos* menos otro y yo. Ahora resulta que ante el Juzgado nadie sabe nada.

Detrás, es otra cosa.

En alguna escuela de Madrid, alguna de las llamadas maestras desdobladas, ha dicho a las maestras que han acudido al llamamiento del Juzgado, que ella había firmado el compromiso del 50 por 100 y la protesta contra las denuncias del Sr. Besteiro, y que lo había negado todo en el Juzgado, y que hacía lo que le daba la gana con su dinero, y que era más decente que las que habían declarado la verdad.

Señor juez, señor ministro, ¿vivimos en la capital de España o en Marruecos?

Doña Purificación Noguera, D. Emilio Deocón, doña Dolores García Tapia y doña Nieves García Gómez, me han hablado a mí de estas cosas con más o menos detalles, y todas estas personas no pueden negar ante el juez lo que a mí privadamente me han dicho.

Ahora véase lo que de provincias me dicen. Sólo dos cartas, entre varias:

«Cartagena, 28-4-15.—Mi buen amigo Llorca: Reciba la expresión del gran placer espiritual que me ha producido su actitud y su campaña. Duro y adelante. Y ya sabe que sus buenos amigos no quedamos esperando el momento de ayudarle y serle útiles. Muy suyo invariablemente, *F. Martí Alpera.*»

«Sevilla, 3 mayo 1915.—Amigo Llorca: Pienso, como usted, que las protestas abstractas son ineficaces. Por eso he aplaudido tanto más su valiente actitud frente a esa caterva de desaprensivos.

. . . . . .

Ya sabe usted mi opinión. Lo que yo sea y pueda está en favor de esa obra: mi palabra, mi pluma y hasta mi bastón gastado (si es preciso), no serán nunca los últimos en responder frente a todo.—*José María Lozano.*»

Yo repito las gracias desde aquí a esos queridos amigos y a los demás que en esta ocasión me han enviado una palabra de aliento. Yo les prometo que ahora como siempre, cumpliré con mi deber.

Que cada cual cumpla el suyo.—ANGEL LLORCA.»

Nuestro compañero Besteiro, la minoría socialista, cumplirá con su deber.

Que cada cual cumpla el suyo, como pide el Sr. Llorca, y no será posible triunfen los sinvergüenzas, chanchulleros y negociantes.

El juez especial puede hacer mucho.

Felicitaciones a Besteiro.

VELEZ MALAGA.—La Agrupación Socialista felicita al compañero Julián Besteiro por su valiente gestión en el Ayuntamiento.—*J. Jiménez.*

Manifestación del 1.º de mayo

MANCHA REAL.—El día 30 se celebró un mitin socialista en el Centro Obrero, haciendo uso de la palabra los compañeros García Correas, Salvador Estévez e Ildefonso Herrera Cobo; todos fueron muy aplaudidos.

El mitin al aire libre que se había proyectado para el día 1.º fué prohibido por el corrumpido caciquismo local; pero esto contribuyó a que la manifestación fuera más numerosa y más entusiástica que nunca; recorrió varias calles de la población, dando vivas al 1.º de mayo, y se entregaron las conclusiones en el Ayuntamiento.

Por la noche se celebró una velada que estuvo animadísima.—*Araque.*

PROBLEMAS DE ORGANIZACIÓN

Ante el Congreso Tipográfico.

Sabido es de todo el que haya estudiado un poco la organización obrera que desde hace bastantes años vienen estableciéndose en nuestras Sociedades diversos socorros o subsidios que puedan servirnos de ayuda en los momentos precarios a que el actual régimen social nos somete como consecuencia de la explotación por medio del salario; estos auxilios para casos de huelga, paro, viaje, enfermedad, fallecimiento, etc., ampliando el primitivo concepto que se tenía de la asociación obrera, le han dado un carácter más positivo sin quitarle el ideal revolucionario que la caracteriza, y han sido recogidos con frase feliz bajo el concepto genérico de «base múltiple».

Sin embargo, nadie ignora tampoco que en todas partes, al tratar de introducirse la base múltiple en una entidad obrera, ha encontrado los obstáculos que oponían, de un lado, los misoneístas, espíritus enemigos de toda innovación, a los cuales se unían los tímidos por ignorancia o por falta de voluntad, y de otro lado obstaculizaban aquella reforma los anarquistas, románticos de la libertad, que en su exaltación del individualismo preconizaban las Sociedades de resistencia sin cajas, y, por lo tanto, mal podían ser partidarios del establecimiento de ninguna clase de subsidio.

Si al pasar el tiempo perduran en la masa obrera los misoneístas y los tímidos, tan partidarios de la inmovilidad como egoístas, y dispuestos al disfrute de los beneficios que por la asociación se alcanzan, en cambio, en muchos de aquellos temperamentos revolucionarios se ha operado cierta evolución que la realidad de la vida les va imponiendo, y ya no se dicen enemigos de las cajas de resistencia, pues que con ellas conviven, aunque no se muestren muy partidarios del establecimiento de socorros, así como se llaman *sindicalistas*, a pesar de que su espíritu individualista sigue luchando contra el principio de asociación, olvidando o desconociendo que si los obreros recurrimos a unirnos es por el convencimiento que tenemos de que nuestro esfuerzo individual resulta ineficaz ante las injusticias sociales que sufrimos, y que por esto mismo, porque nuestra fuerza radica en la acción común, y es necesario que ésta tenga la cohesión oportuna, la unidad precisa para que su eficacia crezca. Toda asociación exige del miembro que a ella pertenece el sacrificio de una parte de su personalidad, y esto, que parece una pérdida de la libertad individual, no es sino el fundamento de la fuerza colectiva que ha de traducirse en bienestar social.

Y negar este principio esencial de la Asociación es oponerse a que en las Sociedades obreras se implante la base múltiple, procedimiento de organización que beneficia a los trabajadores, tanto desde el punto de vista material como desde el moral. El establecimiento de subsidios para todos los accidentes desgraciados en la vida obrera es el mejor medio de dignificar y enaltecer la Asociación.

Y porque son muchos los beneficios que se alcanzan en este sistema de organización es por por lo que el Comité de la Federación Tipográfica Española—a cuyos compañeros nadie será capaz de negarles un inmenso cariño por la causa obrera—se ha decidido a presentar a la deliberación de las Secciones el proyecto de que se trata.

Sabemos que en su aspecto moral es buenísimo; nos consta que el Comité ha hecho el necesario estudio de nuestra situación económica nacional y localmente, a fin de dar a la reforma el necesario acoplamiento; tenemos Secciones de la misma Federación — por no hablar de otros oficios—donde la base múltiple está dando excelentísimos resultados. Pues bien; a pesar de todo esto, siguen figurando entre los opositores al establecimiento federal de la base múltiple los que se negaban a que se implantase en la Asociación del Arte de Imprimir de Madrid.

Y conste que la modificación que pretende el Comité de la Federación consiste en hacer una ampliación con carácter nacional de lo que ya está rigiendo localmente con gran éxito; es decir, que se trata de que los federados disfruten nacionalmente de idénticos derechos y deberes al efecto de dar al organismo la cohesión que necesita para hacerlo instrumento todo lo eficaz que debe ser.

Y que en esta conducta no hay arrebato ni se trata de experimentos atrevidos lo demuestran los siguientes datos, últimos publicados por la Internacional Tipográfica—no queremos hablar de otras industrias— en cuyos organismos nacionales se halla establecida la base múltiple federativamente:

Fundada en	FEDERACIONES	Número de federados.	Capital social. — Pesetas.
1858	Suiza alemana	3.919	1.197.929,60
1873	Suiza romanda	885	144.116,76
1866	Alemania	68.915	13.322.640,00
1894	Austria	16.252	2.442.246,02
1862	Hungría	7.377	1.542.153,82
1870	Croacia	491	123.008,09
1901	Servia	394	15.691,99
1909	Bulgaria	372	10.413,15
1872	Rumanía	447	32.447,17
1903	Bosnia y Herzegovina	214	27.997,53
1872	Italia	12.790	»
1881	Francia	13.960	196.524,58
1864	Luxemburgo	150	28.972,01
1867	Bélgica	3.373	428.149,85
1892	Dinamarca	3.288	967.579,20
1885	Noruega	2.798	382.386,24
1887	Suecia	4.394	464.666,45
1897	Finlandia	1.080	»
1866	Países Bajos	4.431	131.785,33
1849	Inglaterra	21.436	1.596.780,00
1898	Africa del Sur	830	29.950,00
1873	Alemanes en América	941	73.954,44

Además de todas estas Federaciones Tipográficas, tienen establecida la base múltiple las siguientes entidades de países en que no está constituída la organización nacional: Sociedad de Obreros del Libro de Riga, Sociedad Tipográfica de Lodz, Sociedad Tipográfica de Petrogrado, Sociedad Tipográfica del Vologda, Sociedad de los Trabajadores del Libro de Salónica y Liga Tipográfica Internacional de El Cairo.

Tenemos, por lo tanto, que todas, *absolutamente todas las entidades que pertenecen a la Secretaría Internacional Tipográfica tienen establecida federalmente la base múltiple;* también la tienen establecida casi todos los organismos de los trabajadores del Libro que están fuera de la Internacional Tipográfica, y sólo sé de obreros de la Imprenta asociados en Europa que no han implantado aun dicho sistema de organización—pero que hacen tentativas para llegar a él—en los siguientes puntos: Bakú, Elisabethgrado, Queensland, Portugal y España.

Expuestos estos datos, que creo demuestren de manera evidente que ese sea el camino por donde debe y tiene que ir toda Federación que pretenda llevar los anhelos progresivos y revindicadores de la clase trabajadora, esperemos las resoluciones del próximo Congreso de la Federación Tipográfica Española, con el deseo de que cada una sea un acierto y la seguridad de que todas estarán inspiradas por un sincero amor a la causa obrera.

Francisco NÚÑEZ TOMÁS

Propaganda socialista y societaria.

Interesantes conferencias.

EIBAR.—De paso por esta villa los compañeros Andrés Saborit y Fermín Bázquez, habiendo sido invitados por el Círculo Socialista, disertaron la noche del 4 del actual ante nutrida concurriencia.

Presidió el acto el compañero Urréjola, quien reclamó cortésmente a los conferenciantes nuestros acostumbrados derechos de aduana, como Araquistain llama a nuestras invitaciones.

Habló en primer término el compañero Blázquez, que se ocupó de *cuestiones societarias*, explicando la necesidad que existe de adaptar las organizaciones obreras a las distintas fases de la evolución capitalista. Defendió el sistema sindical a base múltiple, que nutre y hace estables a las organizaciones, fortificándolas para lanzarlas luego a la esfera de la cooperación y permitirles también un papel de mayor eficacia en el terreno de la lucha de clases.

Expuso a este objeto el sistema de organización de las Sociedades de la Casa del Pueblo de Madrid y los beneficios establecidos en algunas de ellas. Recomendó las cotizaciones elevadas (porque en Eibar son bajas) e insistió en la conveniencia de que las organizaciones eibarresas deben ingresar en la Unión General de Trabajadores.

El compañero Saborit disertó a continuación sobre «Orígenes de la acción política del proletariado», empezando por presentar los antecedentes históricos de la entrada de la clase obrera en la escena política del mundo, que oficialmente, digámoslo así, lo hizo con la Revolución francesa.

La burguesía, que fué la directora de este gran movimiento histórico creyó realizar en él su ideal de libertad e igualdad, necesitada de romper los estrechos moldes del viejo régimen; pero cuando pisó el terreno de la práctica, cuando empezó a vivir la realidad que había generado, no tardó en verse que aquella libertad e igualdad no pasaban de un sueño, y cómo tomaba cuerpo un cuarto estado, formado por aquellos que habían hecho la Revolución y no participaron ni podían participar del festín de los bienes nacionales.

Estos eran los esclavos del capitalismo, que acababa de erigirse en Poder para escribir la trágica historia industrial del siglo XIX.

Pero esta dura lección de hechos puso de manifiesto a la clase trabajadora el valor supremo del Poder político como eje de la vida de los pueblos, y el proletariado empieza a intervenir desde este momento en todos los movimientos políticos, con una tendencia, que cada vez se acusa con mayor fuerza, de conquistar este instrumento de dominación. Este espíritu se comunica a todos los pueblos, incluso a España, donde los trabajadores se han distraído cuarenta años con el señuelo de la República.

Viene la revolución del 48, paso gigantesco que da el pueblo obrero estableciendo el derecho al trabajo; pero la vicisitud de la Historia trae después el golpe de Estado del 52.

Tras el segundo Imperio viene la gloriosa fecha del 71, y los obreros, por vez primera, entran en posesión del Poder político y pisan la tierra de promisión.

Explicó después los conceptos de política tal como la entienden los profesionales que tienen monopolizada la vida pública española, y tal como la practica el Partido Socialista, y terminó recomendando el robustecimiento de nuestras organizaciones para concluír con aquella política que trae arruinado al pueblo español.

Ambos oradores fueron aplaudidos.—*Corresponsal.*

LA POLITICA

El conde de Romanones visitó ayer a D. Alfonso, con quien conversó durante una hora.

—El jefe del Gobierno, que despachó hoy con D. Alfonso, así como los ministros de Estado y Gracia y Justicia, se trasladó desde Palacio a Gobernación, donde conferenció extensamente con Sánchez Guerra.

—El general Echagüe llegará mañana a Madrid.

—Hoy visitaron al presidente del Consejo los Sres. Junoy y Sedó, que acompañaban a una Comisión de banqueros barceloneses.

—Ha llegado a Madrid, llamado por el Gobierno, el gobernador civil de Oviedo.

—El Sr. Dato manifestó esta mañana que no tenía noticias, aparte de las divulgadas por la Prensa, de la actitud de Italia.

—Esta mañana ha dicho el ministro de la Gobernación que el alcalde de Barcelona insistía en dimitir, por lo que él, considerando que no existía causa para ello, había encargado al gobernador que rogara al Sr. Boladeres desistiera de su actitud.

Añadió que no era cierto se hubiera decidido, como algún periódico ha indicado, que el Sr. Bartrina haya de suceder al actual alcalde de la ciudad condal, pues todavía no se ha ocupado de eso.

ENTRE LA PAZ Y LA GUERRA

Completando un párrafo.

Cuando un hombre reune condiciones relevantes sobre la mayoría de sus conciudadanos, puede afirmarse que sus opiniones y juicios no caerán en el vacío, por adversos que sean a los de esa mayoría. Y aun hay más, y es que cuantos seguimos la producción literaria, artística o científica de esos hombres no podemos, en un momento, desarraigar de nosotros el cariño que les profesábamos porque ellos sostengan un criterio distinto al nuestro al juzgar los hechos de la vida. Y así ha ocurrido con Benavente, el primer dramaturgo español, cuando él ha sostenido que Inglaterra era la culpable de la guerra europea. De haberlo dicho otro señor cualquiera, nadie la habría hecho caso; pero a Benavente, por muy pedante que se sea, no se puede despreciar olímpicamente, porque es demostrar, además de una gran soberbia, una mayor ignorancia.

Han refutado sus juicios varios escritores, y mejor y más seriamente que nadie, Araquistain, si bien esa cuestión del origen de la guerra no ha quedado, a nuestro modesto juicio, lo bastante aclarada y resuelta entre tan ilustres contendientes.

Ahora no vamos a volver sobre el asunto, porque más interesante que estudiar el pasado, creemos sea averiguar el porvenir, ese negro porvenir que nos va a traer la guerra, por virtud de la cual no se sabe si se terminará para siempre con el azote de la Humanidad, el imperialismo, o éste resurgirá en aquellas naciones donde antes estuvo amainado; pero para ocuparnos de ese porvenir es preciso glosar los siguientes y hermosos párrafos que hoy publica Benavente, en su «Sobremesa» de «Los lunes» de *El Imparcial;*

«¡Pobre Humanidad! Tu existencia puede simbolizarse en una corrida de toros. Unos hombres sencillos, fuertes, trabajadores, son como el toro: la víctima, el emprimado, el que se deja llevar del engaño, capote o muleta, que puede ser bandera nacional o pendón político. Otros hombres, clases directoras, inteligentes, astutos, los lidiadores, que saben para su provecho dar color de bandera a cualquier trapo y jugar a su capricho con el toro.

De espectadores... los cobardes y los vagos, los inútiles, los parásitos... De ellos es el mundo y las plazas.

Menos mal que el toro también tiene su día. Ese día se llama Revolución francesa, se llama la *Commune*, se llamará...»

El gran autor sabe cómo se llamará ese día, aunque lo omite. De ahí que hayamos titulado estas líneas «Completando un párrafo», no con el propósito—vano intento—de enmendarle la plana. El autor de *Los buhos* sabe que ese día se llamará Revolución Social, y para entonces los hombres habrán aprendido que no deben empuñar un fusil para defender las combinaciones de unos diplomáticos, aunque se les pretenda engañar con el señuelo de la bandera nocional, porque ni del pedazo de tierra que pisen serán dueños. El camino para llegar a ese día lo está trazando el Socialismo, ciencia que, sobre todas las cosas, es amor y fraternidad.

BORN

El robo de sufragios, consumado.

NERVA, 9 (por telégrafo).—La Junta Municipal del Censo acordó negar las inclusiones de 1.200 electores nuevos.

Esta arbitrariedad ha causado inmensa excitación en los ánimos.

Anoche se organizó un mitin de protesta, que intentó suspender el alcalde, prohibiendo que los oradores hablasen del Censo, y provocando tumultos y protestas.

El lunes se celebrará otro mitin de protesta.—*C.*

* * *

Como saben nuestros lectores, las autoridades locales de Nerva excluyeron del Censo electoral a 700 electores enemigos de la Compañía de Ríotinto, negándose a admitir a 700 inclusiones más de otros tantos vecinos que no figuraban en el Censo. Los interesados reclamaron legalmente sus derechos, sin que las autoridades les atendieran; pero después, mediante una activa campaña de denuncias y protestas, consiguieron que el alcalde y el juez de Nerva certificaran la vecindad a los 1.700 individuos a quienes intentaban desposeer de los derechos del sufragio universal que determinan nuestras leyes.

Por fin, el día 6 de mayo se reunió la Junta Municipal del Censo de Nerva, y al examinar las 1.400 solicitudes de inclusión acuerda **no aprobar ni una sola de todas ellas**, aunque es justo consignar que una buena parte de los vocales de dicha Junta se negaron a firmar el acta por la enormidad cometida por el presidente y secretario de dicha Junta, asalariados de la Compañía de Ríotinto, autores de la mencionada enormidad.

Las pasiones de los obreros de Ríotinto, que se habían calmado al abrirles el camino de la legalidad, han vuelto a excitarse, organizándose actualmente mitines y manifestaciones de protesta contra las autoridades que proceden con tanto descaro y provocan y excitan al pueblo para que se salga de la legalidad.

El acto perpetrado por la Junta municipal del Censo de Nerva es un hecho insólito y descarado del que deben tomar buena nota las autoridades superiores para echar sobre aquella Junta la responsabilidad a que dé lugar su torpe y arbitraria conducta.

La Junta provincial del Censo de Huelva, en primer término, la Audiencia territorial de Sevilla, después, y, por último, el Gobierno, deben atajar el paso a estas extralimitaciones, que sólo sirven para dar mal ejemplo a los pueblos y para sacarlos de la normalidad en que viven.

No puede prosperar este atropello de la Junta municipal de Nerva, en honor a la rectitud que debe ser norma de los que dirigen la cosa pública.

Nerva, 7 de mayo de 1915.—*La Agrupación Socialista* y *El Comité del Sindicato de Ríotinto.*

La Casa del Pueblo de Madrid.

Aviso de interés.

Se ruega a las Juntas directivas de las Sociedades que tengan dinero depositado en la Casa del Pueblo de Almansa, acudan a la convocatoria que el Comité de la Unión General les ha hecho para el miércoles próximo, a las ocho, en la secretaría 48.

Las Directivas que no se hayan podido reunir deberán estar representadas por los presidentes y secretarios, con objeto de resolver en principio en esta primera convocatoria.

Reunión importante.

Mañana, martes, a las ocho y media de la noche, celebrará junta general la Asociación del Arte de Imprimir para seguir discutiendo el orden del día en sus puntos 5.° y 6.°

Siendo de gran interés, sobre todo el último punto, pues ha de fijarse la conducta a seguir del delegado al Congreso de la Federación Tipográfica, se ruega a los asociados la puntual asistencia.

Cooperativa de Casas baratas.

El martes, día 11, a las diez de la noche, se reunirá el Consejo de esta entidad al objeto de tratar asuntos de gran interés.

Se recomienda la puntual asistencia.

Al mismo tiempo, se ruega a los compañeros que no hayan extendido la hoja de inscripción lo hagan a la mayor brevedad, para su fijación definitiva al grupo que deseen pertenecer y ser de gran interés para ordenar la contabilidad de la Cooperativa.

Reuniones para mañana.

En el salón grande: A las nueve de la noche, Asociación del Arte de Imprimir.

En el salón pequeño: A las ocho y media de la noche, Sociedad de Obreros Moldeadores en metal.

En el salón terraza: A las nueve de la noche, Sociedad de Obreros Encuadernadores.

Noticias diversas.

El hampa libre.

MALAGA.—Es tan grande el número de timadores y ladrones que han acudido a «trabajar» a esta capital, que es muy difícil a las personas honradas andar de noche por las calles.

Es raro el día que no se comete un robo.

En la calle de la Puente varios timadores la emprendieron a tiros con la policía, cruzándose doce disparos.

No fué practicada ninguna detención.

Los ladrones gozan de gran influencia en Málaga.

Para demostrar la osadía de estas bandas de timadores, baste decir que los que se tirotearon con la policía fueron por la noche a casa de uno de los agentes que los persigue, y le amenazaron con matarle si se molestaba en seguirlos.

El diario *El Popular* dice que conforme entra un ladrón en la cárcel, al otro día, por medio de la influencia, se le pone en libertad.

¿Quiénes protegen a los ladrones?

Se procura organizar un acto público contra todo esto que deshonra a Málaga y dice muy poco en favor de las autoridades.—*A. S.*

Desórdenes en Coimbra.

LISBOA. — Al llegar a Coimbra los oradores monárquicos que habían ido a Lisboa para inaugurar el Centro monárquico, hubo manifestaciones contrapuestas.

Después fueron apedreados dos automóviles en que iban los partidarios de la monarquía.

Hay algunos heridos.

Los autores de un crimen.

GRANADA.—En julio de 1912 fueron asesinados en Ventas de Zafarraya el juez municipal Emilio Jorge y su esposa María Luisa Ortiz.

Los autores han sido ahora descubiertos, siendo detenidos por la guardia civil José Vázquez, José Bolaños y Juan Bueno.

Además, en concepto de encubridores, a José Jiménez Guerrero y Antonio Luque Molina.

Todos fueron puestos a disposición del Juzgado de Alhama, ante quien ha prestado declaración una vecina de la población, llamada Carmen Guerrero García, que fué testigo presencial de los asesinatos y ahora confidente del cabo Moreno Ruiz, quien, a fuerza de perseverancia, ha conseguido, por medio de aquella mujer, descubrir los hechos.

SUCESOS

Robo en el tren.

Don José Iriarte ha denunciado en la Inspección de Vigilancia de la estación de M. Z. A. que al tomar el tren de Córdoba echó de menos la cartera, en la que guardaba, además de varios documentos, 14.200 pesetas en resguardos del Banco y 5.800 en billetes.

Atropello.

En la ronda de Atocha fué alcanzado por un tranvía Antonio Rebato Moraleda, de sesenta y siete años.

Gracias a la serenidad del conductor, no le pasó por encima el vehículo.

Antonio padece dos heridas contusas en la frente y conmoción visceral.

Suicidio.

Miguel Ruiz García, de cincuenta y seis años, se disparó un tiro en la cabeza, estando en su domicilio, sito en la calle del Conde de Xiquena.

Falleció al ingresar en el hospital.

ESPECTACULOS

FUNCIONES PARA MAÑANA

PRINCESA.—A las diez (popular), Sirenas mudas.

ZARZUELA.—A las seis (doble), Mirentxu.—A las diez y cuarto, Doraida (estreno) y Sangre gorda.

APOLO.—A las seis (sencilla), La pandereta. A las siete (sencilla), El amigo Melquiades. A las diez y media (doble), La pandereta, la Fornarina (en su repertorio) y La boda de Cayetana o una tarde en Amaniel.

COMICO.—A las siete (sencilla), ¡¡Arriba, caballo moro!! e Isidrín o las cuarenta y nueve provincias.—A las diez y media (doble), El frente de batalla y La sobrina del cura (dos actos).

PARISH.—A las nueve y media de la noche. Grandiosos éxitos del colosal experimentador científico Onofroff, del gran equilibrieta ecuestre Great Roberts, el domador Marck con sus leones en su mimodrama Revanche de Fauves, y todos los clowns, excéntricos y bufos de la compañía de circo que dirige William Parish.

IMPRENTA DE FELIPE PEÑA CRUZ, PIZARRO 17.

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.-Calidad excelente.-Baratura en los precios.
Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa - Socialista - Madrileña.

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, núm. 1 (teléfono 5.099).
Cava Baja, 33.
Valencia, 5 (teléfono 4.795).
Pilar, 41 (Guindalera).
Martínez Campos, 1.
Libertad, 26 (teléfono 4.368).
Juan Pantoja, 9 (teléfono 3.691).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Platos del día (martes).
A las doce.—Cocido con sopa. . . . . 0,50 ptas.
A las seis.—Judías a la bretona . . . . . 0,50 —

COOPERATIVA SOCIALISTA DE

Chamartín de la Rosa.

¡Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, excelente calidad en los artículos que despacha y economía en los precios.

Garibaldi, núm. 8.
Casa del Pueblo.

LA MUTUALIDAD OBRERA

Cooperativa Médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2, Casa del Pueblo. Secretaría 38 (tel. 4,714)

PERSONAL TÉCNICO	CONSULTORIOS	FARMACIAS
30 profesores de Medicina.	Norte.—Abascal, 12, hotel.	Mesón de Paredes, 20 (abierta toda la noche).
3 ídem de Cirugía.	Sur.—Cava Baja, 1, principal.	Gral. Martínez Campos, 1, teléfono, 5.245.
3 ídem de Tocología y Matriz.	Central.—Luna, 10, principal.	Ancha de San Bernardo, 15.
2 ídem de Partos.	Atocha.—Atocha, 94.	Calle del Pacífico, 7.
12 profesoras en Partos.	Este.—Alcántara, 16, hotel.	Hermosilla, 3. tel. 4.841.
6 practicantes de Cirugía.	Tetuán.—Wad-Rás, 14, hotel.	O'Donnell, 21 (Tetuán).
	Puente de Vallecas.—Gerona, 5.	

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15 pesetas.

Entierros..... Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados. Niños: Coche-estufa con dos caballos empenachados.

Servicios de vacunación, intubaciones, inyecciones antidiftéricas, hipodérmicas y subcutáneas, etc. etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de La Mutualidad Obrera, que lo necesiten por prescripción facultativa.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

R. FERNANDEZ ROJO

:: |:: GRABADOR EN METALES :: ::
FABRICA DE SELLOS DE CAUCHO

Manufactura de precintos marchamos de plomo, acero y cartón y aparatos para su colocación en cajas, paquetes, cacharros para leche, etc.
Rótulos de hierro esmaltado.
Tintas para sellar y rotular.

Calle de las Fuentes, 7.-MADRID
:: APARTADO DE CORREOS 493 ::

MOLINO DE CHOCOLATES

COLONIALES Y TODA CLASE DE PRODUCTOS ULTRAMARINOS
ISIDRO LÓPEZ COBOS
Génova, 4.—Teléfono 2.470.

Carbonería Cooperativa de los Cocheros de Madrid.
Travesía de San Mateo, 6. (Teléf. 5.166.
Se garantiza el peso y la calidad del producto.—Se sirve a domicilio.

COMPRAD Acción Socialista.
Su precio es 15 céntimos.

TRAJES para señoras-Rito Esteban-Farmacia, 3.

Cooperativa Socialista Vizcaína.
Exactitud en el peso.
Calidad excelente.
Baratura en los precios.

Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, : : vinos, licores, alpargatas y batería de cocina. : :

San Francisco, 9.-Urazurrutia, 38.-Alameda San Mamés, 12. - BILBAO

Trabajadores: Comprad EL SOCIALISTA

-M. ROCA-

FOTÓGRAFO

Gran Premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912.-TETUAN, 20, Madrid.

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortès, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gnecco, Varela, Gascó, Sanchis, Cases, Merodio, Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, Alvarez Angulo, J. de Villena, J. Besteiro, etc., etc.

Grandes descuentos a Centros y Sociedades

LOECHES AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, várices, erisipelas, etc.--BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS Y EN EL DEPOSITO CENTRAL, JARDINES, 15, MADRID

Gran Bazar

-DE-

Zacarías Manada

Zapatería
Sastrería
Lencería
Camisería

TRAJES Y GUARDAPOLVOS PARA CABALLEROS Y NIÑOS; MANTONES DE CRESPON, FALDAS Y BLUSAS PARA SEÑORAS; GÉNEROS DE PUNTO, CORSÉS, CAMISAS Y ROPA BLANCA; GRAN SURTIDO EN TELAS DE TODAS : CLASES PARA LA CONFECCION A MEDIDA :

Novedad

INMENSO SURTIDO EN TODA CLASE DE CALZADO PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Buen resultado

COLCHAS, MANTELES, STORES, CORTINAJES, ARTÍCULOS DE VIAJE, BASTONES, PARAGUAS Y SOMBRILLAS

Economía

RECOMENDACION ESPECIAL PARA LA CLASE TRABAJADORA

Conde de Romanones, 1.
Concepción Jerónima, 7.

A las Cooperativas Socialistas de España.

Caramelos finos de varias esencias a UNA peseta SETENTA Y CINCO céntimos kilogramo. Se sirven en cajas de latón de 8 y 10 kilogramos. No se hacen remesas menores de una caja.

Portes pagados hasta la estación de destino.

El CINCO POR CIENTO del importe de las ventas realizadas a las Cooperativas Socialistas será cedido al único periódico obrero diari EL SOCIALISTA.

Pedidos a MARIANO CELA, Plaza Mayor, 5.—BÉJAR

El único representante administrativo de EL SOCIALISTA en la Habana es Manuel Pondas. Téngan lo presente nuestros lectores y suscriptores.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

A 5 céntimos.

Meliá.—Ganarás el pan... (cuento).
— Aventuras de un niño déspota (idem).
— Juan Soldado (idem).
— El pobre Pepín (idem).
— Los emigrantes (idem).
— El hijo del minero (idem).
— El cieguecito (idem).
— Fía en Dios... (idem).
— Caridad (idem).
— El repatriado (idem).
— Pequeñas verdades.
Marx.—La indiferencia en materia política.
Dembton.—El Primero de Mayo a través de los tiempos.
Gorki.—¡Compañero!
Carretero.—Catecismo socialista.

A 10 céntimos.

Lafargue.—El ideal socialista.
Leyes de reunión y de asociación.
Lafargue.—El materialismo económico.
Th. Dan.—La revolución rusa.
Kautsky.—La teoría y la acción en Marx.
Torralva Beci.—La civilización y la guerra.
Meliá.—Los rechazados (dos monólogos, en verso).
Meliá.—La guerra y la patria.
— Moral católica y moral socialista.

A 15 céntimos.

Guesde.—El Colectivismo.
Rouanet.—Filosofía socialista.
Domenech.—Educación socialista en España.
Lluria.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.
— La máquina a favor de la Humanidad, según las leyes naturales,
Organización y Programa del Partido Socialista.
Iglesias.—Las Sociedades de resistencia.
R. Jaén.—Roberto Owen.
L. Alas.—Proudhon.
Buylla.—Saint-Simon.
Besteiro.—Luis Blanc.
Ríos.—Los orígenes del Socialismo moderno.
Doctor Queraltó.—Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis.
E. de Aniceto.—Cuentos.
La propiedad.
J. Recaséns.—Socialismo.
J. López y López.—Los toreros, honra de España.

A 20 céntimos.

Meliá.—Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios.
Guesde.—Colectivismo y revolución.
Altamira.—Lecturas para obreros.

A 25 céntimos.

Deville.—Estudio acerca del Socialismo científico.
Iglesias.—Mitin de controversia en Santander.
Traclet.—Democracia socialista y Anarquismo.
Lluria.—La Cooperación.
F. Carretero.—Celebración de actos civiles

A 30 céntimos.

Lafargue.—El Socialismo y los intelectuales.
Ley electoral.
Leyes y reglamentos de accidentes del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños con observaciones de R. Oyuelos.

Obras escogidas de Máximo Gorki. (64

Bromas pesadas.

hombre con el hombre... Pero en sus palabras quizá hay alguna novedad en el sentido de que, hasta ahora, eran hombres de otra especie los que hablaban así... Me parece que formula sus ideas de un modo poco unilateral y falso... pero...

—Todavía los puntos de vista—saltó Gvozdev con una risa sarcástica—. ¡Ah, señores, señores!, tienen ustedes inteligencia, pero en cuanto a corazón, me parece... Dígame usted algo que pueda calmar mi angustia... eso es.

Dijo esto con la cabeza baja, esperando una contestación. La angustia empezaba a apoderarse de él.

Istomín le miró de nuevo, con el ceño fruncido, y sintió un vivo deseo de irse. Le parecía que Gvozdev estaba cada vez más borracho, y que por esto se había quedado aplanado después de sus exaltadas palabras. Miraba la gorra blanca, que llevaba echada hacia la nuca, la mejilla picada de viruelas y el pelo rizado de Gvozdev; midió con los ojos su cuerpo fuerte y nervudo, pensó que era un obrero muy típico, y que si...

—¿Y bien?—preguntó Gvozdev.

—No sé qué decirle a usted. Si he de hablarle con franqueza, no comprendo claramente lo que usted quería que le contestara.

—¡Ya, ya lo veo! No puede usted decirme nada—dijo Gvozdev con cierta risita.

El redactor suspiró aliviado, suponiendo, con razón, que la conversación podía darse por terminada, y que Gvozdev no le molestaría más. De repente pensó:

—¿Y si se le ocurriera pegarme? Es tan malo...

Se acordó de la cara que ponía Gvozdev en la sala de redacción el día que le jugó la mala pasada. Y le miró de reojo con sospecha.

Obscurecía. El silencio únicamente era interrumpido por el eco de unos cantos que resonaban a lo lejos, junto al río. Cantaban a coro, y las voces de tenor eran las únicas que se oían de un modo bastante claro. Grandes ánades volaban por el aire con ruido metálico. A través del follaje brillaban las estrellas. A veces una rama se movía y se oía un ligero estremecimiento de hoja.

—Me parece que hay mucho relente... —dijo el redactor en voz baja.

Gvozdev se estremeció y se volvió hacia él.

—¿Qué dice usted?

—Que cae mucho relente; no es sano...

—¡Ah!

Hubo un momento de silencio, se oyó un grito en la ribera.

—¡Eh! ¡Ah de la barca!

—Me voy. Hasta la vista.

—Si tomáramos un bock—propuso bruscamente Gvozdev—añadiendo con una sonrisa:—¡Hágame usted ese honor!

—Dispénseme... no puedo a esta hora. Ya es hora de que...

Gvozdev se levantó y miró al redactor con expresión adusta.

Este se levantó también y le tendió la mano

—¿De modo que no quiere usted tomar cerveza conmigo? Bueno. ¡Llévele a usted el diablo!—exclamó Gvozdev arreglándose la gorra con brusco ademán. ¡La aristocracia! ¡Dos por un kopek! ¡Me emborracharé solo!

El redactor volvió valientemente la espalda a su interlocutor y se dispuso a volver a subir el sendero sin pronunciar una palabra.

Pasando por delante de Gvozdev hundió la cabeza entre los hombros de un modo raro, como si tuviera miedo de chocar con algo,

Gvozdev se dirigió a largas zancadas hacia abajo.

Llegaba desde el río una voz cansada.

—¡Eh! ¡Ah de la barca! Demonio, apartaos, o...

Y entre los árboles el eco repitió secamente:

—¡O-o-o!

FIN

Una vez, en otoño.

Una vez, en otoño, me encontré en una situación muy crítica; estaba sin un céntimo y sin casa en una población, a la que acababa de llegar y donde no conocía a nadie.

Después de haber vendido, durante los primeros días, todas las prendas de vestir que no me eran indispensables, salí de la ciudad por un sitio llamado Oustia. Había allí un desembarcadero, y cuando el tiempo permitía navegar, era un centro de vida animado y bullicioso; pero entonces estábamos en los últimos días de octubre y allí reinaba el más completo silencio y no se veía alma viviente.

Caminaba por la arena húmeda, que examinaba con obstinación, con el deseo de encontrar restos de cualquier substancia comestible, y rondaba solitario entre los edificios deshabitados y a lo largo de los arcones que sirven de mostrador en los tenduchos, donde los vendedores extienden su mercancía. Mi único pensamiento era idear cuán hermoso es estar harto.

En un cierto estado de cultura, el hambre del alma puede ser aplacada con mucha más facilidad que la del cuerpo. Camináis al azar por las calles, estáis rodeados de edificios de exterior agradable, y podéis decir, sin temor a engañaros:—bien instalados en el interior; esto puede despertar en vuestra imaginación pensamientos consoladores relacionados con la arquitectura, con la higiene y con otras muchas cosas elevadas y respetables; encontráis personas bien vestidas con ropas de abril—son corteses, se alejan de vosotros con delicadeza, con manifiesto deseo de no adquirir la triste certidumbre de que existís. Os juro que el alma del hombre hambriento se alimenta siempre mejor y de modo más sano que la de los que están ahitos; ¡he aquí una tesis de la que se podría sacar una conclusión muy espiritual en favor de los que están hartos!...

Cuando declinaba la tarde, caía la lluvia y soplaba el viento Norte por intervalos. Silbaba alrededor de los mostradores y de las tiendas vacías, azotaba con furia las ventanas de los hoteles, bien defendidas con los postigos cerrados y levantaba espumosas olas al pasar barriendo sobre las aguas del río, que el viento hacía chocar ruidosamente contra la arena de las orillas, levantando a gran altura sus blancas crestas, que desaparecían una tras otra, rugiendo impetuosamente y entrechocando con furia.

Parecía que el río sentía la aproximación del invierno y huía sin saber dónde, espantado de sufrir la esclavitud de los hielos, a la que bien podría someterle aquella misma noche el frío viento del Norte. El cielo estaba pesado y sombrío; caían incesantemente menudas gotas de lluvia casi invisibles, y la elegía que recitaba la naturaleza que me rodeaba estaba completada por dos sauces blancos, resquebrajados y diformes, al pie de los cuales yacía un barco volcado, con la quilla al aire.

Un barco volcado, con el fondo agujereado y dos añosos árboles miserables, de los que el viento glacial había arrancado las hojas... Todo cuanto me rodeaba parecía destruído, despoblado y muerto, y el cielo seguía vertiendo lágrimas inagotables... Parecía que me envolvía un desierto sombrío; se hubiera dicho que era la agonía universal, y que al cabo de pocos minutos iba yo a quedar como único superviviente, y que el frío de la muerte me esperaba después también a mí.

¡Y entonces tenía yo diez y ocho años! ¡Hermosa edad!

Caminaba, caminaba sin cesar sobre la arena helada y húmeda; mis dientes castañeteaban a causa del frío y del hambre, y súbitamente, cuando buscaba en vano algo que comer, encontré agachada detrás de una de las tiendas de los revendedores una forma vestida con ropa de mujer, a la que la lluvia mojaba por la espalda.

Me detuve cerca de ella y miré lo que